





# Masculinidad tradicional en Ecuador: relación con factores sociodemográficos, sexismo e ideología de género

## *Traditional Masculinity in Ecuador: Relationship with Sociodemographic Factors, Sexism and Gender Ideology*

Marie-France Merlyn<sup>i</sup>  

Francisco Morales Rodríguez<sup>i</sup>  

Liliana Jayo Suquillo<sup>i</sup>  

Rodrigo Moreta-Herrera<sup>ii</sup>  

<sup>i</sup> Pontificia Universidad Católica; Quito; Ecuador

<sup>ii</sup> Pontificia Universidad Católica; Ambato; Ecuador

### Resumen

En Latinoamérica persisten modelos culturales tradicionales para los hombres, independientemente de las consecuencias que acarreen. Es importante estudiar qué variables están asociadas a esta masculinidad tradicional para orientar intervenciones específicas en el tema. El objetivo de la investigación fue explorar las posibles relaciones entre la adhesión a la masculinidad tradicional y factores sociodemográficos, sexismo e ideología de género. Participaron en este estudio exploratorio 1044 hombres ecuatorianos de 18 a 35 años, quienes completaron cuatro instrumentos: ficha de datos sociodemográficos, escala de la caja de la masculinidad, escala de ideología de género e inventario de sexismo ambivalente. Se realizaron análisis estadísticos en términos de porcentajes, comparaciones de grupos, medias y correlaciones. Los resultados evidencian la existencia de valores masculinos tradicionales en la sociedad ecuatoriana y la presión social para adherirse a ellos, aunque los participantes manifiestan resistencia. Los estándares de mayor adhesión son: ser fuertes, atractivos físicamente y controlar a la pareja. En cuanto a factores sociodemográficos, se encontró que menores ingresos familiares, afiliaciones religiosas conservadoras y la orientación heterosexual están relacionadas con la masculinidad tradicional. Además, se encuentra una asociación entre la masculinidad tradicional y el sexismo, y las ideologías de género polarizadas hacia lo tradicional. Este hallazgo muestra que, más allá de factores individuales, la cultura promueve actitudes negativas similares al sexismo y la polarización de roles de género. Se concluye que es crucial intervenir para deconstruir la masculinidad tradicional en sociedades que la promulgan.

**Palabras clave:** masculinidad tradicional, factores sociodemográficos, ingresos económicos, religión, orientación sexual, sexismo, ideología de género.

### Abstract

In Latin America, traditional cultural models for men persist, regardless of the consequences they entail; it is important to study which variables are associated with this traditional masculinity, to guide specific interventions on the subject. The objective of the research was

**Correspondencia:** Francisco Morales Rodríguez. Correo electrónico: fxmorales@puce.edu.ec

**Recibido:** 31/08/2023

**Revisado:** 13/05/2024

**Aceptado:** 20/05/2024

**Citar así:** Merlyn, Marie-France; Morales Rodríguez, Francisco; Jayo Suquillo, Liliana; Moreta-Herrera, Rodrigo (2025). Masculinidad tradicional en Ecuador: relación con factores sociodemográficos, sexismo e ideología de género. *Revista Guillermo de Ockham*, 23(1), pp. 45-59. <https://doi.org/10.21500/22563202.6626>

**Editor en jefe:** Norman Darío Moreno Carmona, Ph.D., <https://orcid.org/0000-0002-8216-2569>

**Coeditor:** Claudio Valencia-Estrada, Esp., <https://orcid.org/0000-0002-6549-2638>

**Copyright:** © 2025. Universidad de San Buenaventura Cali. La *Revista Guillermo de Ockham* proporciona acceso abierto a todo su contenido bajo los términos de la licencia *Creative Commons* Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).

**Declaración de intereses:** Los autores han declarado que no hay conflicto de intereses.

**Disponibilidad de datos:** Todos los datos relevantes se encuentran en el artículo. Para mayor información, comunicarse con el autor de correspondencia.

**Financiación:** Esta investigación fue apoyada por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (número del proyecto de investigación: 002-UIO-2022).

**Descargo de responsabilidad:** El contenido de este artículo es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa una opinión oficial de sus instituciones ni de la *Revista Guillermo de Ockham*.

**Contribución de autores y coautores:** *Marie-France Merlyn:* conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, administración del proyecto, supervisión. Redacción-borrador original. Redacción-revisión y edición.

*Francisco Morales Rodríguez:* conceptualización, investigación, metodología, redacción-borrador original.

*Liliana Jayo Suquillo:* conceptualización, investigación, metodología, redacción-borrador original

*Rodrigo Moreta-Herrera:* tratamiento de datos, análisis formal, metodología, redacción-borrador original.

to explore the possible relationships between adherence to traditional masculinity and sociodemographic factors, sexism and gender ideology. A total of 1044 Ecuadorian men between the ages of 18 and 35 participated in this exploratory study; they completed four instruments: a sociodemographic data sheet, the men box scale, the gender ideology scale, and the ambivalent sexism inventory. Depending on the objective, statistical analyzes were performed in terms of percentages, comparisons of groups and means, and correlations. The results show the existence of traditional masculine values in Ecuadorian society and social pressure to adhere to them, although the participants say they resist. The standards with the highest adherence are: to be strong, physically attractive and to control the partner. Regarding sociodemographic factors, lower family income, conservative religious affiliations and heterosexual orientation are related to traditional masculinity. In addition, an association is found between traditional masculinity and sexism and gender ideologies polarized towards the traditional. This finding shows that, beyond individual factors, culture promotes negative attitudes like sexism and gender role polarization. It is concluded that it is important to intervene by deconstructing traditional masculinity in societies that enact it.

**Keywords:** traditional masculinity, sociodemographic factors, income, religion, sexual orientation, sexism, gender ideology.

## Introducción

Actualmente, existe un consenso sobre la importancia de la dimensión social en la construcción de la identidad del individuo. Esto se evidencia no solo en el carácter psico-social e interpersonal de la identidad, sino también en la constatación de que las particularidades históricas y el contexto socio-cultural influyen en la manera en que el individuo se concibe y se experimenta a sí mismo (Cross y Gore, 2012). La identidad de género no es una excepción. De acuerdo con análisis sociológicos, las sociedades tradicionales tienden a vincular las identidades de lo masculino y lo femenino a un orden cosmológico que se asume como natural y necesario (Bourdieu, 2001). En contraste, en las sociedades modernas, la identidad deja de estar necesariamente ligada a roles fijos y se convierte en un proyecto reflexivo sometido a constante revisión (Giddens, 1995). Particularmente desde finales del siglo XX, los roles tradicionales relacionados con la familia patriarcal han sido cuestionados debido a la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, así como de la evolución de las recientes olas del movimiento feminista y otros movimientos centrados en el género y la sexualidad (Castells, 2009). Sin embargo, esta evolución de lo tradicional hacia lo moderno no es lineal: las concepciones tradicionales no desaparecen necesariamente, al contrario, las sociedades modernas también crean condiciones para la proliferación de ideologías y movimientos que adaptan y reinventan la tradición para ofrecerla como base de “identidades de resistencia” (Castells, 2009). Así, si bien es verdad que las transformaciones económicas, políticas y culturales han puesto de cabeza al orden patriarcal, también es cierto que, en el nivel simbólico y en la cotidianidad, mantiene su importancia el ideal que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres (Connell, 2005). Igualmente, incluso en un contexto moderno, se puede hablar de una preeminencia relativa de ideologías de género polarizadas; es decir, creencias sobre la importancia de que hombres y mujeres se adhieran a estándares culturalmente definidos para su género. Específicamente, es posible detectar una importante presencia de la ideología de la masculinidad tradicional, que se refiere a creencias y valores que apoyan y legitiman la posición dominante de los hombres en la sociedad (Levant y Powell, 2007). Según estas creencias, ser hombre se define, entre otras

cosas, por valores como la independencia, la agresividad, la competencia, y la adopción de conductas temerarias y violentas, entre otras (De Keijzer, 2006).

Se trata de una preeminencia relativa de estas ideologías, ya que su presencia e importancia varían no solo con las características personales, sino también con el contexto social y cultural particular del individuo. Varias investigaciones han explorado el vínculo entre la adhesión a la ideología de masculinidad tradicional y factores sociodemográficos, tales como sexo, edad, etnicidad, nacionalidad, clase social, orientación sexual, entre otros.

De acuerdo con la revisión de Levant y Richmond (2007) en investigaciones norteamericanas, los hombres tienden a adherir más a la ideología de masculinidad tradicional que las mujeres. Además, los afroamericanos y latinos muestran una mayor tendencia que los europeo-americanos, aunque el efecto se modera según la residencia geográfica. Lo mismo sucede con hombres que se asumen como heterosexuales en comparación con hombres homosexuales. En lo que respecta a clase social, si bien la mayoría de las investigaciones revisadas se basan en estudiantes universitarios con nivel socioeconómico relativamente homogéneo, un estudio que incluyó una muestra de residentes de bajos ingresos encontró que los individuos de menor nivel social tenían mayor tendencia a apoyar la masculinidad tradicional.

En cuanto a la variable edad, Levant y Richmond (2007) concluyen que la masculinidad tradicional varía en términos generacionales: los hijos muestran menor adherencia que los padres. Sin embargo, Messerschmidt (2000) plantea que los niños y adolescentes que se encuentran en una posición de masculinidad subordinada tienden a reforzar actitudes masculinas para obtener aprobación en grupos de hombres y adolescentes mayores.

La religiosidad suele ser una característica sociocultural importante asociada con la masculinidad tradicional. Los estudios a nivel global sobre la persistencia de valores tradicionales encuentran una consistente asociación entre indicadores de religiosidad y diversas actitudes tradicionales, incluyendo aquellas relacionadas con la valoración de la masculinidad (Inglehart y Baker, 2000; Norris e Inglehart, 2011). Otros estudios encuentran asociaciones entre una imagen tradicional de Dios y tener ideologías estrictas y polarizadas de género (Whitehead, 2014); las afiliaciones religiosas (protestantes conservadores vs. otras afiliaciones), la participación religiosa y las creencias religiosas con valores tradicionales sobre masculinidad y paternidad (Shafer *et al.*, 2019); y las afiliaciones al protestantismo conservador con una mayor tendencia a sentirse inseguros acerca de su sexualidad y masculinidad (Hill *et al.*, 2022).

Más allá de los factores sociodemográficos, otras ideologías, creencias y valores pueden contribuir a la discriminación y opresión de género en una sociedad. Es el caso del sexismo y de las ideologías de género polarizadas hacia roles tradicionales. Primero, el sexismo hace referencia a actitudes, creencias y comportamientos que discriminan o estereotipan a individuos o grupos en función de su género (Barreto y Ellemers 2013; Cárdenas *et al.*, 2016); este concepto abarca a los dos géneros, pero fue descrito inicialmente por los autores Glick y Fiske (1996), refiriéndose a actitudes francamente hostiles y de aparente benevolencia hacia las mujeres, con el fin de plantear la inferioridad de estas frente a los hombres. En segundo lugar, la ideología de género polarizada hacia los roles tradicionales constituye una forma de creencias y valores que apoyan los roles estereotipados y la idea de que los hombres y las mujeres son diferentes en términos de sus habilidades y rasgos de personalidad (Chahín-Pinzón y Briñez 2015; Leaper y Spears Brown, 2017).

Ambos constructos, al igual que la masculinidad tradicional, contribuyen de manera significativa a la desigualdad y sometimiento entre géneros. Así como la masculinidad tradicional puede promover actitudes sexistas, el sexismo puede llevar a la discriminación

y la violencia de género, mientras que la ideología de género polarizada hacia los roles tradicionales puede perpetuar la desigualdad de género y limitar el potencial de las personas.

Develar la relación entre los tres conceptos es de suma importancia. A diferencia del sexismo y de las ideologías de género polarizadas, que han sido fuertemente criticadas y estigmatizadas en la sociedad, la masculinidad tradicional recibe una actitud diferente, que la ensalza y la perpetúa; de este modo, ningún varón manifestará abiertamente estar orgulloso de poseer una ideología de género polarizada hacia la desigualdad o ser sexista, pero muchos sí lo están de ser “verdaderos hombres”, sin saber que posiblemente todo está interconectado. Investigar este tema en el contexto ecuatoriano es crucial debido a sus características económicas, sociales y culturales, que influyen en las percepciones y prácticas tradicionales de la masculinidad.

El origen étnico es un factor esencial según diversos autores, ya que existe una interseccionalidad entre género, raza y clase (Connell, 2005; Menjivar-Ochoa, 2017). Ecuador es predominantemente mestizo (77,5 %). En los hombres mestizos, el machismo es una expresión común de masculinidad, influenciada por un pasado colonial (Díaz-Cervantes, 2022). También son relevantes los grupos indígenas (7,7 %), afroecuatorianos (4,8 %) y montubios (7,7 %) (INEC, 2022). Las culturas tradicionales tienden a mantener posturas conservadoras sobre los roles de género, debido a la internalización del modelo patriarcal occidental (Díaz-Cervantes, 2022).

La religión también juega un papel significativo, con la mayoría de la población identificándose como católica (68 %) o evangélica (18,5 %), y con altos niveles de religiosidad (43,5 % practicante o muy practicante, Latinobarómetro, 2023). Tanto el catolicismo como el evangelismo promueven visiones tradicionales de los roles de género, lo cual impacta en la perpetuación de la masculinidad tradicional. Desde el año 2000, ha habido una movilización de fuerzas conservadoras que ha generado una coalición entre sectores católicos y evangélicos en oposición a las discusiones legislativas sobre derechos de las mujeres, diversidad sexual y salud (Vega, 2020). Otras características que refuerzan las posturas tradicionales son el bajo nivel educativo (36,1 % con educación básica y 29,3 % con bachillerato) y una identificación mayoritaria como heterosexuales (98 %), según las estadísticas oficiales (INEC, 2022).

Ciertos acontecimientos recientes en Ecuador también influyen en las masculinidades. A nivel mundial, los movimientos feministas y de género han ganado visibilidad; sin embargo, en Ecuador, el feminismo tiene una presencia limitada. Ha habido manifestaciones centradas en la despenalización del aborto y la lucha contra el extractivismo (Ríos Rivera *et al.*, 2020), y se han logrado avances en los derechos de las mujeres, pero aún persisten “connotaciones y estereotipos de carácter negativo” alrededor del feminismo (Sacaquirin-Rivadeneira y Peña-Contreras, 2020, p. 34), lo cual puede reforzar posturas tradicionales. También se han realizado campañas contra la violencia de género (European External Action Service [EEAS], 2022; Ministerio de Gobierno, s. f.), y la igualdad de género está consagrada en la Constitución del Ecuador (2023). Sin embargo, no ha habido suficiente énfasis en examinar las actitudes y comportamientos relacionados con la violencia y la inequidad de la masculinidad. Finalmente, la creciente participación de las mujeres en la fuerza laboral, aunque desventajosa en varios aspectos (Meneses *et al.*, 2021), ha desafiado las concepciones tradicionales de la masculinidad ligadas al trabajo y al rol de “proveedor”. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es explorar, en el contexto particular de un país latinoamericano, las posibles relaciones entre la adhesión a la ideología de masculinidad tradicional y factores sociodemográficos, sexismo e ideología de género. Para ello, se propone aplicar el método de la investigación llamada *caja de la masculinidad*, que ofrece una escala para medir actitudes relacionadas con lo que los

encuestados piensan que un “hombre de verdad” debería creer y cómo debería actuar para encajar en ese ideal o etiqueta (Heilman *et al.*, 2017; Hill *et al.*, 2020).

Este trabajo específicamente busca: 1) describir lo que sucede con la masculinidad tradicional en el contexto estudiado (presencia de presión social para adherir a la masculinidad tradicional, comparación entre la percepción de la existencia de expectativas sociales respecto a los estándares de la masculinidad tradicional y la adhesión a ellos por parte de los hombres de la muestra); 2) explorar posibles diferencias entre hombres que adhieren y que no adhieren a estas expectativas en función de los diferentes factores sociodemográficos recabados; 3) explorar la relación entre la adhesión a la masculinidad tradicional y la ideología de género y el sexismo.

## Metodología

### Participantes

El estudio, de carácter cuantitativo y exploratorio, se realizó con participantes seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Los criterios de inclusión fueron: a) participación voluntaria; b) tener 18 a 30 años; c) firmar el consentimiento informado para el uso de la información. El cuestionario estuvo disponible durante seis meses (junio a diciembre 2022). La muestra final fue de 1044 hombres ecuatorianos residentes en el país, con las siguientes características: distribución por edad: 18-24 años (68,9 %) y 25-30 (31,1 %) ( $\mu=20.23$ ;  $D.E. = 3.06$ ). Las otras características sociodemográficas de la muestra se encuentran en la Tabla 1.

**Tabla 1**  
Características sociodemográficas de la muestra

	<i>n</i>	%	
Estado civil	Casado	18	1,7
	Separado/ Divorciado	4	0,4
	Soltero	1003	96,1
	Unión de hecho	19	1,8
Nivel educativo	Escuela/colegio	330	31,6
	Universitaria incompleta	334	32
	Universitaria completa/posgrado	380	36,4
Situación laboral	Desempleado	113	10,8
	Empleado medio tiempo	112	10,7
	Empleado tiempo completo	238	22,8
	Trabajador independiente/asesor/contratista	133	12,7
	Estudiante	431	41,3
	Otra	17	1,6
Región	Costa	33	3,2
	Sierra	991	94,9
	Oriente	16	1,6
	Galápagos	3	0,3
Zona de residencia	Urbana	872	83,5
	Rural/periferia	172	16,40
Nivel ingresos familiares (en dólares americanos)	0 a 120	36	3,45
	121 a 270	45	4,31
	271 a 390	84	8,05
	391 a 620	192	18,39
	620 a 1.000	270	25,86
	Más de 1.000	417	39,94

Continúa

**Tabla 1**

Características sociodemográficas de la muestra

		<i>n</i>	%
Grupo étnico	Mestizos	963	92
	Montubio	5	0,50
	Afroecuatoriano	37	2,70
	Indígena	18	1,70
	Blanco	21	2
Religión	Católico	524	50,2
	Cristiano pentecostal (Asambleas de Dios)	49	4,7
	Protestante (Luterano, Metodista, Bautista, Presbiteriano, Adventista, Evangélico)	32	3,1
	Otra religión cristiana (Mormón, Testigo de Jehová)	20	1,9
	Otra religión no cristiana	20	1,9
	Ninguna	399	38,2
Orientación sexual	Bisexual	44	4,2
	Heterosexual	960	92,0
	Homosexual	31	3,0
	Otro	9	0,9

## Instrumentos

- **Ficha de datos sociodemográficos.** Ficha *ad hoc* diseñada para recabar información de: edad, estado civil, nivel educativo, situación laboral, región, zona de residencia, nivel de ingresos familiares, grupo étnico, religión, orientación sexual.
- **La escala de la caja de la masculinidad (*Men Box Scale*).** Creada por Heilman *et al.* en 2017. Esta escala, validada a través de una muestra grande, heterogénea y transcultural, realiza una evaluación confiable del tema de la masculinidad (Hill *et al.* 2020). Ese instrumento detecta la adhesión de hombres a creencias que imperan sobre la masculinidad en una sociedad y que son transmitidas por diversos actores sociales (Heilman *et al.*, 2017), lo que los autores llamaron “La caja de la masculinidad”. El instrumento posee diecisiete *ítems* a ser contestados en una escala de cuatro puntos (uno: totalmente en desacuerdo; cuatro: totalmente de acuerdo), de tal manera que mientras más alto el puntaje compuesto de cada encuestado, más se encuentra “dentro de la caja”, es decir que adhiere con más firmeza a una masculinidad tradicional.
- **Escala de ideología de género (EIG) (Moya *et al.*, 2006).** Escala diseñada para medir la ideología de género, es decir, el conjunto de creencias acerca de los roles y conductas en las relaciones entre ambos géneros. Posee dos extremos que expresan la polarización ideológica, ya sea hacia lo tradicional (mujer frágil, necesitada de ayuda, relegada a roles, tales como esposa, madre o ama de casa; hombre toma las decisiones, es autoridad, está encargado de proveer y proteger a la mujer, reservándose para él la esfera pública y externa al hogar) o hacia una ideología feminista o igualitaria (Chahín-Pinzón y Briñez, 2015). La escala ha pasado por varias revisiones, y se utilizó aquella adaptada por Chahín-Pinzón y Briñez (2015), con doce *ítems* redactados expresando la ideología tradicional: el encuestado debe posicionarse en una escala del uno (total desacuerdo) al diez (total acuerdo). De esta manera, puntajes más altos en esta escala reflejan posturas menos igualitarias frente a los roles de género.
- **Inventario de sexismo ambivalente (ASI) (Glick y Fiske, 1996).** Instrumento diseñado para medir el constructo de sexismo, entendido como una actitud negativa dirigida hacia las personas en virtud de su pertenencia a un sexo biológico; en este caso, el inventario mide el sexismo hacia las mujeres, expresado en dos dimensio-

nes subyacentes: sexismo hostil (actitudes abiertamente negativas/prejuiciosas) y el sexismo benevolente (actitudes que enfatizan la supuesta debilidad de la mujer) (Cárdenas *et al.*, 2016). El instrumento tiene doce *ítems* que expresan estas actitudes, y la persona debe manifestar su acuerdo en una escala Likert de cinco puntos, desde totalmente en desacuerdo (uno) hasta totalmente de acuerdo (cinco). Para este estudio se usó la versión validada en Ecuador por Merlyn *et al.* (2022).

## Procedimiento

El cuestionario fue elaborado en Google Drive y difundido a través del correo electrónico a varios contactos, plataformas digitales y redes sociales. En una primera parte, se informó a los participantes sobre los objetivos, alcances, riesgos y beneficios de la investigación, solicitando su participación voluntaria mediante la suscripción de un consentimiento informado. Todos los procedimientos fueron aprobados por el Comité de Ética para la Investigación con Seres Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

## Estadística

Primero, se depuraron los datos eliminando los formularios que contenían información incompleta. Posteriormente, se procedió al análisis de los datos utilizando el paquete estadístico SPSS, versión veintiocho. Se realizaron análisis, según correspondió, en términos de estadísticas descriptivas, Chi cuadrado, comparaciones de medias con *t* de *student* y correlaciones.

## Resultados

### Hallazgos sobre la caja de la masculinidad

Se encontró un alto porcentaje de encuestados (76,1 %) que reportaron haber escuchado desde niños que un “hombre de verdad” debe comportarse de cierta manera. Esta presión social para ajustarse al ideal tradicional proviene principalmente de los progenitores (44,8 %) y amigos (20,6 %), y en menor cuantía de la pareja (11 %). En lo relativo a la adhesión de los hombres a los estándares de la masculinidad versus las expectativas sociales, se observa que generalmente reportan una mayor presión social sobre los temas de la caja de la masculinidad de que lo que realmente dicen adherirse (ver Tabla 2). Se calculó la diferencia de acuerdo entre las expectativas y la adhesión, identificando que cuando esta diferencia es menor al 20 %, indica una menor resistencia por parte de los hombres y un mayor arraigamiento del concepto de masculinidad. Estos puntos destacados se encuentran detallados en la Tabla 2 y corresponden a los siguientes ejes: “ser fuerte” (necesidad de presentarse como fuertes aunque se esté nervioso o asustado), dos *ítems* del eje “atractivo físico” (importancia de lucir bien para tener éxito, percepción de que las mujeres no buscan hombres que se cuiden demasiado), y un *ítem* del eje “agresión y control” (creencia de que el hombre tiene derecho a saber siempre dónde está su esposa/novia).

### Factores sociodemográficos relacionados con la adhesión a las normas de la caja de la masculinidad

En la Tabla 3 se presentan los resultados de la relación entre algunas de las variables sociodemográficas y la adhesión con los valores de la caja de la masculinidad. Los factores que se excluyeron del análisis por falta de variabilidad en la muestra fueron: grupo de edad (todos los participantes están en una franja en la que su pensamiento es similar), estado civil (casi todos solteros), región (la mayoría de la región Sierra) y grupo étnico (la mayoría mestizos), zona de residencia (principalmente urbanos). Además, la situación laboral fue excluida del análisis porque no existen razones teóricas para sustentar diferencias.

**Tabla 2**  
Expectativas sociales versus adhesión a los valores de la caja de la masculinidad

Eje	Ítem	Expectativas sociales		Adhesión		Diferencia entre expectativas y adhesión %
		De acuerdo %	En desacuerdo %	De acuerdo %	En desacuerdo %	
Autosuficiencia	Ítem 1: un hombre que habla mucho sobre sus preocupaciones, miedos y problemas realmente no merece respeto.	32,5	67,5	9,2	90,8	23,3
	Ítem 14: los hombres deben resolver sus problemas personales por sí mismos, sin pedir ayuda a los demás	42,8	57,2	17	83	25,8
Ser fuerte	Ítem 5: un hombre que no se defiende cuando otros abusan de él es débil	46,6	53,4	27,9	72,1	18,7
	Ítem 7: los hombres deben mostrar fuerza, incluso si se sienten asustados o nerviosos por dentro.	53,1	46,9	39,8	60,2	13,3
Atractivo físico	Ítem 8: es difícil para un hombre ser exitoso si no se ve bien.	50,6	49,4	41	59	9,6
	Ítem 13: las mujeres no buscan a los hombres que se preocupan demasiado por sus prendas de vestir, cabello y piel.	30,1	69,9	25,3	74,7	4,8
	Ítem 16: un hombre que pase mucho tiempo ocupándose de su apariencia no es muy masculino.	34,8	65,2	8,6	91,4	26,2
Roles masculinos rígidos	Ítem 2: no es bueno que a un hombre se le enseñe a cocinar, coser, limpiar la casa y a cuidar de los niños más pequeños.	26,7	73,3	6,1	93,9	20,6
	Ítem 6: un hombre no debería hacer tareas domésticas.	26,3	73,7	3,6	96,4	22,7
	Ítem 10: los hombres deberían ser realmente los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias, no las mujeres.	39	61	9,2	90,8	29,8
Heterosexualidad y homofobia	Ítem 3: una persona homosexual no es "un hombre de verdad".	38,4	61,6	14	86	24,4
	Ítem 12 <sup>1</sup> : está bien que los hombres heterosexuales tengan amigos homosexuales y que sea completamente normal.	52,1	47,9	90,6	9,4	38,5
Hipersexualidad	Ítem 4: un hombre de verdad debería tener la mayor cantidad de parejas sexuales que pueda.	32,3	67,7	6,7	93,3	25,6
	Ítem 9: un hombre de verdad nunca diría no al sexo.	38,6	61,4	8,3	91,7	30,3
Agresión y control	Ítem 11: los hombres deben usar violencia para obtener respeto, si es necesario	32	68	6,4	93,6	25,6
	Ítem 15: un hombre siempre debería tener la última palabra sobre las decisiones en su relación o matrimonio.	28,2	71,8	7,7	92,3	20,5
	Ítem 17: si un hombre tiene novia o esposa, él merece saber dónde está ella todo el tiempo	33,9	66,1	15,2	84,8	18,7

1. El ítem 12 está redactado de manera inversa, lo que ha sido tomado en cuenta en el cálculo de la diferencia.



**Tabla 3**

Influencia de factores sociodemográficos en la adhesión a las normas masculinas tradicionales

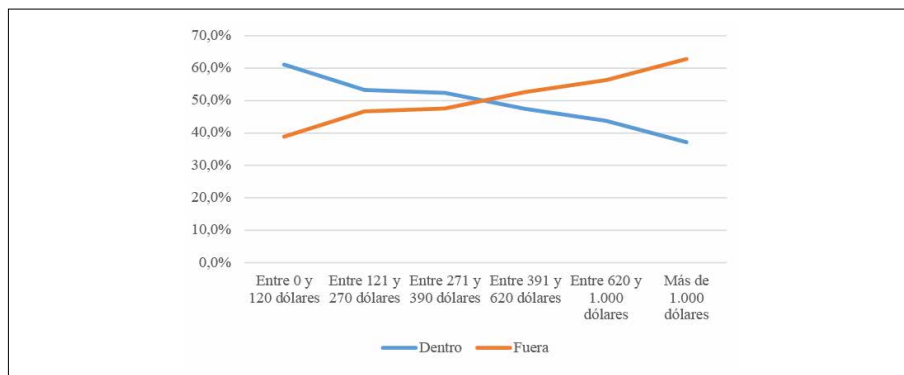
		Porcentaje dentro de la muestra	Porcentaje dentro del grupo		X cuadrado	Sig.
			Dentro %	Fuera %		
Nivel de ingresos familiares (en dólares americanos)	0 a 120	3,4	61,10	38,90	16,988	,005**
	121 a 270	4,3	53,30	46,70		
	271 a 390	8	52,40	47,6		
	391 a 620	18,4	47,4	52,6		
	620 a 1000	25,9	43,7	56,3		
	Más de 1000	39,9	37,2	62,8		
Religión	Católico	50,2	51,3	48,7	59,026	,000***
	Cristiano pentecostal	4,7	61,2	38,8		
	Protestante	3,1	62,5	37,5		
	Otra religión cristiana	1,9	55,0	45,0		
	Otra religión no cristiana	1,9	40,0	60,0		
	Ninguna	38,2	29,1	70,9		
Orientación sexual	Bisexual	4,2	13,6	86,4	27,991	,000***
	Heterosexual	92,0	45,7	54,3		
	Homosexual	3,0	22,6	77,4		
	Otro	0,9	22,2	77,8		
Nivel educativo	Escuela/colegio	31,6	45,2	54,8	1,460	,482
	Universitaria incompleta	32	44,6	55,4		
	Universitaria completa/ posgrado	36,4	41,1	58,9		

En cuanto a aquellos que han sido analizados, podemos observar que existen diferencias significativas entre los participantes en la adhesión con los valores de la caja de la masculinidad relacionadas con:

- **El nivel de ingresos familiares.** Se observa una clara relación entre los ingresos y la adhesión a la caja de la masculinidad. Un mayor porcentaje de hombres con menores ingresos económicos se identifican con una masculinidad más tradicional. El porcentaje decrece a medida que aumentan los ingresos, indicando que más hombres se encuentran fuera de la caja a medida que sus ingresos mejoran, como se ve en la Figura 1.

**Figura 1**

Porcentaje de varones dentro y fuera de la caja de la masculinidad en función de los ingresos económicos



- **La pertenencia a una religión.** Se observa una relación significativa entre religión y adhesión al modelo tradicional. Los varones con masculinidades tradicionales están más representados entre las religiones protestantes y cristianas pentecostales, seguidos por otras religiones cristianas y la católica. De igual manera, los porcentajes más altos

de varones que están fuera de la caja se encuentran entre los que no tienen ninguna religión o pertenecen a otras religiones distintas a las mencionadas.

- **La orientación sexual.** Los varones heterosexuales son los que se encuentran principalmente dentro de la caja de masculinidad, mientras que los varones bisexuales, homosexuales y con otras orientaciones sexuales están mayoritariamente fuera de la caja.

Sorpresivamente, el nivel de estudios no está relacionado con el estar dentro o fuera de la caja. Esto sugiere que la adhesión a valores masculinos tradicionales no está influenciada por el nivel educativo.

### Masculinidad tradicional, sexismo e ideología de género

En la Tabla 4, podemos observar que los promedios obtenidos por los varones que adhieren a la masculinidad tradicional son superiores tanto en ideología de género como en sexismo.

**Tabla 4**

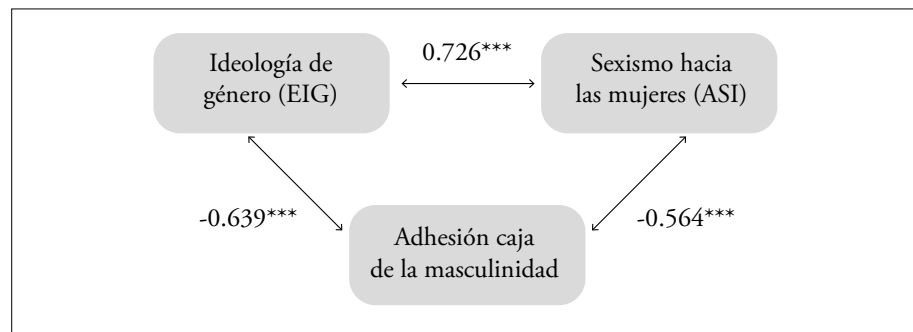
Comparación de promedios obtenidos por hombres dentro y fuera de la caja en ideología de género y sexismo

	Dentro		Fuera		t	Sig.
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Ideología de género	4,9905	1,81371	2,9250	1,54364	19,853	,000***
Sexismo	3,3392	0,71729	2,5018	0,87140	-46,854	,000***

Igualmente, se puede ver en la Figura 2 que existe una correlación entre estos tres conceptos: los varones que tienen una ideología de género poco igualitaria y actitudes sexistas hacia las mujeres son los que más adhieren a las normas sociales de la masculinidad tradicional.

**Figura 2**

Relación entre ideología de género, sexismo hacia las mujeres y adhesión a la masculinidad tradicional



### Discusión

El presente estudio evidencia la existencia de valores tradicionales masculinos en la sociedad ecuatoriana y la presión social que desde niños afrontan los varones para adherir a estos y “ser un hombre de verdad”; tres de cada cuatro de los hombres de la muestra han sentido esta presión, principalmente proveniente desde sus madres y padres, seguidos por los amigos y, en menor grado, la pareja. El porcentaje es superior a los encontrados en las muestras de Estados Unidos, México y Reino Unido del estudio de Heilman *et al.* (2017). Esto puede deberse a particularidades de la muestra ecuatoriana, mayoritariamente mestiza, católica y heterosexual, factores señalados como posibles reforzadores de modelos tradicionales de masculinidad (Connell, 2005; Díaz-Cervantes, 2022; Menjivar-Ochoa, 2017).

Sin embargo, este estudio encuentra también que, en general, pese a la presión social, los hombres dicen adherir en menor cuantía a los estándares tradicionales. No obstante, los estándares en los cuales permanece aún mucha adhesión son de tres tipos: el primero, el mantener una fortaleza aparente, o “que los hombres actúen como machos” (Heilman *et al.*, 2017, p. 21), tanto apelando a la fuerza física para defenderse como manifestando invulnerabilidad emocional en todo momento. El segundo tiene que ver con el aspecto físico: los hombres ecuatorianos adhieren al paradójico estándar que dicta que para ser exitosos deben verse bien, pero no tienen que preocuparse mucho de su apariencia porque eso no atrae a las mujeres. En última instancia, se ve aún bastante adhesión a la idea de que los varones deben ejercer control sobre sus parejas, conociendo dónde se encuentran todo el tiempo. Estos serían los ejes en los cuales se debería de intervenir en primera instancia si se desea un cambio social sobre el tema. En cuanto a los factores sociodemográficos, se encontró en este estudio una clara relación entre la adhesión a los estándares de la masculinidad tradicional y el nivel de ingresos familiares, la religión y la orientación sexual.

La asociación negativa con el nivel de ingresos familiares confirma los resultados encontrados por Levant y Richmond (2007) en relación con la clase social. La explicación más probable es el vínculo que existe entre la situación económica y el acceso a una mejor educación, que expone a las personas a valores seculares que permiten cuestionar los roles tradicionales de género. No obstante, el hecho de que no se hallara una diferencia significativa en la variable de nivel educativo parecería contradecir este argumento. Cabe señalar, sin embargo, que este último resultado probablemente está relacionado con las características de la muestra, ya que esta no presenta mayor variabilidad en las categorías de nivel educativo, lo cual significa, en otras palabras, que las personas con estudios universitarios (completos o incompletos) están sobre-representados en la muestra. En relación con la religión, la categoría de no pertenecer a ninguna afiliación religiosa puede considerarse un indicador de bajos niveles de religiosidad en términos de creencias y prácticas. La significativa diferencia encontrada en cuanto a la adhesión a estándares masculinos tradicionales es consistente con investigaciones previas mencionadas en la primera sección, las cuales correlacionan los valores religiosos con otros valores tradicionales, incluida la masculinidad (Inglehart y Baker, 2000; Norris e Inglehart, 2011). Además, la marcada diferencia en la adhesión a estos estándares entre afiliaciones cristianas pentecostales y protestantes en comparación con la afiliación católica concuerda con observaciones realizadas en contextos norteamericanos, donde denominaciones conservadoras están asociadas con creencias y valores ligados a la masculinidad (Shafer *et al.*, 2019; Hill *et al.*, 2022). La diferencia observada entre el protestantismo conservador y otras afiliaciones cristianas y no cristianas también es coherente con los estudios mencionados; sin embargo, se requeriría profundizar en las características de las creencias y prácticas que puedan explicar estas diferencias.

Por último, el resultado que muestra a hombres bisexuales u homosexuales mayoritariamente fuera de la caja (en comparación con los heterosexuales, que se distribuyen más equitativamente) coincide con los hallazgos de otras investigaciones (Levant y Richmond 2007). Este resultado es lógico, ya que la heterosexualidad tiende a fomentar una postura de “lo masculino” en contraposición a otras orientaciones sexuales. Otros hallazgos importantes de este estudio tienen que ver con la asociación entre las actitudes individuales y la masculinidad tradicional. Se observa que los hombres con creencias polarizadas hacia los roles tradicionales (donde las mujeres son relegadas a roles domésticos y frágiles, mientras los hombres son vistos como fuertes, proveedores) y actitudes sexistas son también aquellos que más manifiestan adhesión a los estándares sociales de la masculinidad tradicional, hallazgo en concordancia con estudios previos (Eagly *et al.*, 2000; Glick y Fiske 1996;

Levant y Wong, 2017). La asociación entre actitudes sexistas, es decir, de discriminación a la mujer por su sexo, y la masculinidad tradicional es particularmente grave, ya que el sexismo se relaciona con violencia de género y de pareja (Arnosó *et al.*, 2017; Boira *et al.*, 2017). Aunque parecería que se está hablando de lo mismo, es importante recalcar que el constructo masculinidad tradicional hace referencia a algo social, cultural, muchas veces no cuestionado y hasta reforzado, que presenta ciertas características aparentemente deseables sobre los varones.

Por otro lado, los constructos de ideología de género y sexismo tienen una connotación negativa y son aspectos individuales e internos; sin embargo, las correlaciones encontradas muestran que todos estos constructos están interrelacionados y que aquellos individuos que adhieren más fuertemente a los valores sociales de la caja también son más propensos a pensar que la polarización de roles es adecuada y que las conductas sexistas son aceptables.

## Limitaciones

La muestra utilizada presenta homogeneidad en ciertas características, como la edad, nivel de estudios y región de procedencia, lo cual limita el alcance de los datos recabados sobre el tema. Para futuros trabajos, se recomienda intentar recabar datos que reflejen la diversidad de toda la población ecuatoriana, prestando especial atención a estas variables.

## Conclusiones

Los hallazgos proporcionan una base para reflexionar sobre cómo intervenir en esta realidad. Los autores consideramos que se debería abordar inicialmente desde la perspectiva de la psicología cognitiva-social, que plantea la noción de la actitud como aquello que precede a la conducta y que está conformada por tres componentes en la persona: cognitivo, afectivo y conductual; una actitud es algo que se crea, se mantiene o puede ser modificado con el tiempo (Eagly y Chaiken, 1993; Eagly *et al.*, 2000) y está influenciada por las normas sociales (Ajzen, 2012). Para intervenir en actitudes como el sexismo, la adhesión a los valores de la masculinidad tradicional y las ideologías de género polarizadas, se debería trabajar a profundidad en estos aspectos, considerando los hallazgos recientes sobre el cambio de actitud (Albarracín *et al.*, 2018; Petty y Briñol, 2015). Sin embargo, el trabajo a nivel individual puede ser muy arduo, sobre todo en culturas que valorizan la masculinidad tradicional.

Por lo tanto, sería adecuado implementar diversas estrategias de intervención a nivel macro, como campañas sobre la masculinidad tradicional y sus efectos en la salud mental de los varones, o sobre nuevas masculinidades. También sería relevante involucrar a grupos feministas en pro de mejorar la percepción negativa que se tiene de los mismos (Sacaquirin-Rivadeneira y Peña-Contreras, 2020), incluyendo en el debate feminista el tema de la masculinidad. En este sentido, lo identificado sobre la relación entre menores ingresos familiares, pertenencia a una religión y heterosexualidad con la adhesión a los valores de la caja de la masculinidad podría orientar acciones específicas direccionadas a estos grupos, con el fin de deconstruir las ideas que sostienen y perpetúan la masculinidad tradicional.

## Referencias

- Ajzen, I. (2017). *Attitudes, personality, and behavior*. Open University Press.
- Albarracín, D., Sunderrajan, A., Lohmann, S., Chan, S. y Jiang, D. (2018). The psychology of attitudes, motivation, and persuasion. En D. Albarracín y B. Johnson (Eds.), *The handbook of attitudes* (pp.3-44). Routledge.

- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnosó, M. y Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 11, 9-20. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2017.02.001>
- Barreto, M. y Ellemers, N. (2013). Sexism in contemporary societies: how it is expressed, perceived, confirmed, and resisted. En M. Ryan y N. Branscombe (Eds.), *The SAGE Handbook of gender and psychology* (pp. 288-305). SAGE Publication. <https://doi.org/10.4135/9781446269930>.
- Boira, S., Chilet-Rosell, E., Jaramillo-Quiroz, S. y Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica*, 16 (4), 1-12. <https://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.spdv>
- Bourdieu, P. (2001). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Cárdenas, M., Lay, S., González, G., Calderón, C. y Alegría, I. (2016). Inventario de sexismo ambivalente: adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Revista Salud & Sociedad*, 1(2), 125-135. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2010.0002.00006>
- Castells, M. (2009). *The information age: economy, society, and culture, Vol. II: the Power of Identity* (2ª ed.). John Wiley & Sons.
- Chahín-Pinzón, N. y Briñez, B. (2015). Propiedades psicométricas de la escala de ideología de género en adolescentes colombianos. *Universitas Psychologica*, 14 (1), 81-90. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-1.ppei>
- Connell, R. (2005). *Masculinities*. Routledge.
- Constitución de la República del Ecuador. (2023). *Constitución de la República del Ecuador*. Quito: Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador. Recuperado el 24 de octubre de 2023, de <https://bit.ly/3RdqjU3>
- Cross, S. y Gore, J. (2012). Cultural models of the self. En M. Leary y J. P. Tangney (Eds.), *Handbook of self and identity* (pp. 536-564). The Guilford Press.
- De Keijzer, B. (2006). Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina. *La manzana, Revista Internacional de Estudios sobre Masculinidades*, 1(1), 59-88. <https://bit.ly/3Nwe17t>
- Díaz-Cervantes, R. (2022). Aproximaciones teóricas para la comprensión de las masculinidades indígenas en México. *Anthropologica*, 40(49), 137-165. <https://dx.doi.org/10.18800/anthropologica.202202.007>
- Eagly, A. y Chaiken, S. (1993). *The psychology of attitudes*. Harcourt Brace Jovanovich College Publishers. <https://bit.ly/3Cvj1BN>
- Eagly, A., Wood, W. y Diekmann, A. (2000). Social role theory of sex differences and similarities: A current appraisal. En T. Eckes y H. Trautner (Eds.), *The developmental social psychology of gender* (pp.123-174). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- European External Action Service [EEAS] (2022). Unión Europea y ChildFund Ecuador lanzan campaña contra la violencia de género digital. <https://bit.ly/4ak5BbC>
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península.
- Glick, P. y Fiske, S. (1996). The ambivalent sexism inventory: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491-512. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>
- Heilman, B., Barker, G. y Harrison, A. (2017). *La caja de la masculinidad: un estudio sobre lo que significa ser un hombre joven en Estados Unidos, el Reino Unido y México*. Promundo-US y Unilever. <https://bit.ly/3Nuu31R>
- Hill, A., Miller, E., Switzer, G., Yu, L., Heilman, B., Levitov, R., Vlahovicova, K., Espelage, D., Barker, G. y Coulter, R. (2020). Harmful masculinities among younger men in three coun-

- tries: psychometric study of the man box scale. *Preventive Medicine*, 139, 106-185. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2020.106185>
- Hill, T., Bartkowski, J., Pfaffendorf, J., Ritter, L., Burdette, A. y Ellison, C. (2022). Conservative protestantism, sexual insecurity, and masculine discrepancy stress. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 61(2), 544-552. <https://doi.org/10.1111/jssr.12774>
- Inglehart, R. y Baker, W. (2000). Modernization, cultural change, and the persistence of traditional values. *American Sociological Review*, 65 (1), 19-51. <https://doi.org/10.2307/2657288>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) (2022). *Cifras claves del censo Ecuador 2022*. [https://inec.censoecuador.gob.ec/public/Boletin\\_Segunda\\_Entrega\\_Genero.html](https://inec.censoecuador.gob.ec/public/Boletin_Segunda_Entrega_Genero.html)
- Latinobarómetro (2023). *Análisis online. Latinobarómetro: opinión pública latinoamericana*. <https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>
- Leaper, C. y Spears Brown, C. (2017). Sexism in childhood and adolescence: recent trends and advances in research. *Child Development Perspectives*, 12 (1), 10-15. <https://doi.org/10.1111/cdep.12247>
- Levant, R. y Powell, W. (2007). The gender role strain paradigm. En R. Levant y J. Wong (Eds.), *The psychology of men and masculinities* (pp.15-44). American Psychological Association.
- Levant, R. y Richmond, K. (2007). A review of research on masculinity ideologies using the Male Role Norms Inventory. *The Journal of Men's Studies*, 15, 130-146. <https://doi.org/10.3149/jms.1502.130>
- Levant, R. y Wong, J. (2017). *The psychology of men and masculinities*. American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000023-000>
- Meneses, K.J., Córdova, G., y Aguirre, K. (2021). Lo más destacado y sobresaliente que caracteriza al mercado laboral ecuatoriano en siete hechos estilizados. *Revista Economía y Política*, 33, 1-33. <https://doi.org/https://doi.org/10.25097/rep.n33.2021.01>
- Menjivar-Ochoa, M. (2017). Interseccionalidad de masculinidad, raza y clase: apuntes para un concepto de masculinidades neocoloniales. *Tabula Rasa*, 27, 353-373. <https://doi.org/10.25058/20112742.455>
- Merlyn, M.F, Díaz-Mosquera, E. y Moreta-Herrera, R. (2022). Propiedades psicométricas del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) en población adulta ecuatoriana. *Actualidades en Psicología*, 36 (132), 103-118. <https://doi.org/10.15517/ap.v36i132.47618>
- Messerschmidt, J. (2000). Becoming “real men” adolescent masculinity challenges and sexual violence. *Men and Masculinities*, 2(3), 286-307. <https://doi.org/10.1177/1097184X00002003003>
- Ministerio de Gobierno. (s. f.). *Campaña “Ecuador actúa ya, violencia de género, ni más”, se activó en Guayaquil*. <https://www.ministeriodegobierno.gob.ec/campana-ecuador-actua-ya-violencia-de-genero-ni-mas-se-activo-en-guayaquil/>
- Moya, M., Expósito, F. y Padilla, J.L. (2006). Revisión de las propiedades psicométricas de las versiones larga y reducida de la escala sobre ideología de género. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6 (3): 709-727. <https://www.redalyc.org/pdf/337/33760312.pdf>
- Norris, P. y Inglehart R. (2011). *Sacred and secular: Religion and politics worldwide*. Cambridge University Press.
- Petty, R. y Briñol, P. (2015). Processes of social influences thorough attitude change. En M. Mikulincer, P. Shaver, E. Borgida y J. Bargh (Eds.), *Handbook of personality and social psychology. Vol. 1: Attitudes and social cognition* (pp. 509-545). American Psychological Association.
- Ríos, I., Umpierrez, S., y Vallejo, D. (2020). ¿Acción política populista en movimiento? Las demandas sociales de la CONAIE y las feministas en Ecuador (2007-2019). *Análisis Político*, 33(98), 85-106. <https://doi.org/10.15446/anpol.v33n98.89411>

- Sacaquirin-Rivadeneira, C., y Peña-Contreras, E. (2020). Percepción del feminismo en mujeres y hombres de la ciudad de Cuenca, Ecuador. *Maskana*, 11(2), 34-45. <https://doi.org/10.18537/mskn.11.02.04>
- Shafer, K, Petts, R. y Renick, A. (2019). Religious variability in the relationship between masculinity and father involvement. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 58 (2), 378-397. <https://doi.org/10.1111/jssr.12591>
- Vega, C. (2020). Incertidumbres del mundo, certezas de Cristo: notas sobre fundamentalismo sexual y evangelismo en Ecuador. *Lasa Forum*, 51(2), 47-51. <https://forum.lasaweb.org/files/vol51-issue2/Dossier1-8.pdf>
- Whitehead, A. (2014). Male and female He created them: Gender traditionalism, masculine images of God, and attitudes toward same-sex unions. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 53 (3), 479-49. <https://doi.org/10.1111/jssr.12130>